

La Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social quiere sumarse mediante esta nota a la declaración de emergencia climática y a la huelga mundial por el clima convocada el próximo 27 de septiembre con el objetivo de exigir a los gobiernos medidas efectivas.

Julio de 2019 ha sido el mes más caluroso desde que hay registros, y en un solo día de este agosto, Groenlandia perdió 11.000 millones de toneladas de hielo, algo que según los expertos traerá enormes consecuencias atmosféricas a las zonas templadas del hemisferio norte. Esto tiene que ver con la quema de cantidades ingentes de combustibles fósiles –11.500 millones de toneladas anualmente– de la que obtenemos energía para hacer prácticamente todo en nuestro día a día. En abril y mayo de este 2019 se ha alcanzado una concentración media diaria de 415 partes por millón de dióxido de carbono en la atmósfera –en 1989 era de unas 352 ppm, y el límite de seguridad se sitúa en unas 350 ppm–, algo que no sucedía desde hace tres millones de años. Y la tendencia es clara: en los últimos 35 años el crecimiento de la concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera ha aumentado nada menos que un 30%.

La Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social no es ajena a los problemas ecológicos que atravesamos, que son también problemas sociales porque sabemos que los más perjudicados por los males ecológicos son los más pobres del planeta (la cifra de refugiados climáticos aumenta a un ritmo escalofriante). Queremos mostrar nuestra solidaridad y compromiso con un problema complejo ante el que no cabe mirar hacia otro lado.

Madrid, 26 de septiembre de 2019